

La vida está fuera

ESTRELLA ARELLANO

La verdad no se como acabe con un TCA, todo empezó hace casi tres años yo tenía 12 años y como mi madre empezó a ir al gimnasio y a comer solo verduras pues yo seguía su rutina, después me fui obsesionando más mi madre lo dejo pero yo seguía cuando tenía 13 baje bastante de peso y quería seguir bajando mas y mas pero quería bajar de peso más rápido así que ahí fue cuando con 14 años deje de comer totalmente y solo bebía unos seis litros de agua al día y me pasaba haciendo ejercicio durante todo el día junto con autolesiones, en esa época llego la cuarentena y mi padre se había ido de viaje y tenía que volver en febrero pero nunca volvió y además mi madre se pasaba casi todo el día trabajando y todo eso me afecto tanto que sentía que solo bajando más de peso y haciéndome daño era más feliz, pero estaba muy equivocada.

Llegó un día en el que mi madre se dio cuenta de que estaba todo el día irritable, con frío, tenía la cara pálida y que casi no quería moverme del sofá y me empezó a preguntar que como estaba bajando de peso tan rápido yo le dije que con una dieta pero no me creyó y desde ese día me dejaba la comida preparada pero yo lo que hacía era tirarla o vomitarla, como vio que la cosa empeoraba me llevo al médico de cabecera pero él simplemente le dijo que era una cosa de adolescentes y que ya se me pasaría, pero no se pasaba y cada día estaba peor tanto que me desmayaba cada rato, así que después de dos meses me volvió a llevar al médico y como él vio que estaba muy mal decidió enviarme a Valdecilla con una psiquiatra.

En la primera consulta me sacaran una analítica el enfermero que me la saco no me dejaba levantarme porque decía que estaba muy mal y que me iba a desmayar después me dijeron que me iban a ingresar en hospital de día y cuando ingrese hable con mi psiquiatra y le conté mi historia me dijo que tenía anorexia nerviosa restrictiva, ortorexia y bulimia y que me faltaba hierro, calcio que tenía amenorrea y que por eso se me caía tanto el pelo yo al principio no lo asumía y como vio que no me iba bien en hospital de día decidió ingresarme totalmente, cumplí mis 15 años en un hospital cuando tenía una fiesta preparada, pero eso es lo que hace la enfermedad quitarnos poco a poco nuestra vida, amigos, cumpleaños, eventos solo por escapar de las calorías de las comidas.

Cuando pasaron tres meses me dio el alta pero no fue bien y en una semana volví a ingresar y llevó ya dos meses es muy difícil porque la maldita enfermedad ha ganado tanto territorio que estoy con sonda pero sé que voy a salir de esta lo se hay días malos pero también buenos.

El apoyo de mis amigos y de mi madre me ayuda mucho en la recuperación junto con la ayuda de mi psiquiatra y de la UTCA porque la verdad no se que hubiera hecho sin ellos, ahora me doy cuenta lo valiosa que es la vida y que cada uno somos únicos tal y como somos .

Tenemos que darnos cuenta de que la vida no esta en la cama de un hospital, la vida esta fuera con nuestra familia y amigos saliendo a comer y disfrutar de la comida sin miedo porque es nuestro combustible y sin combustible no funcionamos.